

Nuestras armas para la defensa nacional

Espíritu de oración y sacrificio, disciplina moral y serenidad fundados en firme confianza en la misericordia divina

En la defensa contra una guerra injusta que no repara en medios inhumanos y viles, no basta la fuerza material de las armas, por muy poderosas que sean, precisa EL FA-

VOR DIVINO obtenido por los medios opuestos a las causas que acarrear los males presentes. La liviandad, la soberbia, el egoísmo y la sensualidad

desenfrenada han borrado el respeto a todos los derechos aún a los de Dios; restaurémoslos haciendo renacer en la sociedad las virtudes de los primeros tiempos del cristianismo: la piedad, la mortificación, la justicia y la caridad.



Año VIII—Panamá, 7 de Mayo de 1942—Nº 387

Director: NICOLAS VICTORIA J.

Administración Teléfono 522 Apartado 245

La misión de la Escuela: Formar Hombres!

Dedicado al magisterio panameño que reanuda labores esta semana

El maestro situado frente a sus alumnos, si piensa que su misión consiste en entregar a la sociedad hombres en serie, la desconoce, la desnaturaliza. Estamos, por desgracia, en el imperio de la máquina; la industria moderna, por la excesiva división del trabajo, por la fabricación en serie, ha quitado al obrero el goce del trabajo verdaderamente humano. Le somete a un trabajo fatigoso en una obra que el obrero ignora, para una sociedad anónima,

utilizando el esfuerzo anónimo de unos brazos humanos.

Mister Ford afirma que su verdadera profesión no consiste en construir automóviles, y que los coches de sus fábricas con subproductos de su real negocio, que es hacer hombres.

¡Misión sublime de todo maestro! dar a la sociedad hombres comple-

tos en su doble estructura material y espiritual: un cuerpo sano con un espíritu capacitado para las más sublimes ascensiones.

El maestro es redentor! y lo será en mayor grado cuanto más se acerque al modelo de Nazaret.

Maestro! Sepulta tu grano de buen trigo, de buena enseñanza, de buena moral, de buenos e-

jemplos, en la tierra virgen del corazón de tus niños, y ten la paciencia y la confianza de esperar en el mañana un mar de espigas doradas por el sol y brotadas en la tierra del corazón de tus alumnos, de las juventudes del presente.

Serás maestro en la medida en que sepas sacrificarte y llevar la cruz de tu dolor incomprendido, de

tu misión sin brillo de tu apostolado sin triunfo. Toda conquista es efímera si no está sellada con sangre; sin su efusión real o incruenta, no hay redención posible.

Un padre se siente feliz cuando de ja en la tierra al morir su sangre y su nombre perpetuado en sus hijos. Maestro! Tú dejarás tu nombre tu inteligencia, tu corazón tu alma, de valor inmensamente más grande que

la sangre, en el alma, en el corazón, en la inteligencia de tus alumnos.

Maestro! Hay padres, según la generación de la carne, cuyo recuerdo y cuya memoria es execrada en la memoria de sus hijos. Deshonraron su misión de padres legando a sus hijos la triste herencia de sus crímenes y delitos.

Maestro! Vive, obra, procede, educa en forma que tu nombre viva en bendición con el recuerdo de tus discípulos.

(Pasa a la Pág. 3ª)

LOS CORIFEOS DE LA LIMITACION DE LA NATALIDAD

INTENSIFICAN SU PROPAGANDA EN LOS ESTADOS UNIDOS

Washington, (NC). — El "N. C. W. C. News Service" del Departamento de Prensa de la "National Catholic Welfare Conference", ha servido a la prensa católica, de los Estados Unidos, un artículo suscrito por el Rev. Dr. Edgar Schmiedeler, Director del Buró de Vida Familiar, del Departamento de Acción Social de la misma institución. En dicho artículo el Dr. Schmiedeler acusa a los corifeos de la paternidad voluntaria, que —aprovechándose de la emergencia nacional, provocada por la guerra— intensifican hoy su propaganda. Entre otras cosas el artículo dice así:

"De nuevo se agitan los corifeos de la paternidad voluntaria. La prensa está llena de estadísticas que ellos mismos han elaborado, y de plácidas declaraciones sobre la salud pública y —¡Dios nos perdone!— hasta sobre las exigencias de la democracia. . . Por estos medios pretenden imponer al público norteamericano la necesidad de que se legalice y de que se sostenga, económicamente, la limitación de la natalidad, preparándose así el terreno para la convención de la Federación de Control de Nacimientos, de los Estados Unidos, que se verificará próximamente en Nueva York. La funesta organización está jugando, con destreza, todas sus cartas. Y las juega con publicidad exuberante. . ."

"Hasta se atreven a exponer argumentos fundados en el 'exceso de población' de los países extranjeros, pretendiendo que esta superabundancia de población, en el Japón, y en otros países del eje, constituye un obstáculo para la paz permanente del

futuro. Consiguientemente, afirman, 'el control de nacimientos es un instrumento indispensable para lograr arreglos internacionales pacíficos, en el futuro. . .'

"Presentan sus puntos de vista con sagacidad, procurando apartar la atención del público de la amenaza, verdaderamente real, de que en los Estados Unidos continúa decreciendo la natalidad. Muy poca atención se concede, en esta campaña, a los siguientes hechos:

"En las escuelas de los Estados Unidos hay hoy 2,000,000 de niños menos que hace diez años, según la Asociación Nacional de Educación, de este mismo país.

"Durante el año pasado el Buró del Censo, de los Estados Unidos, subrayó que 'si el actual porcentaje de nacimientos y de defunciones continúa, la población norteamericana decrecerá en un 4%, por cada generación. . .'

"Tres autoridades en asuntos de población ha corroborado los mismos hechos, en un libro recientemente editado —Lorimer. Winston y Kiser:— 'A menos que los factores cambien— escriben dichos especialistas— el aumento de población se paralizará y luego sobrevendrá, lentamente, el retroceso. . .'

"Oliver E. Baker, del Ministerio de Agricultura, de los Estados Unidos, hace la siguiente descripción: 'En nuestras ciudades sólo se renuevan dos terceras partes de la población; si el actual promedio de nacimientos continúa, en tres generaciones (esto es, en unos cien años) la población de nuestras ciudades se

(Pasa a la Pág. 2ª)

EXCITACION A TODOS LOS CATOLICOS DE PANAMA

Deber de los hijos es rogar a Dios por los padres. En la gran fecha del jubileo episcopal del Padre Común de la Cristiandad, unámonos en oración por sus intenciones. Participemos del Santo Sacrificio de la Misa, oficiado por el Excmo. Señor Arzobispo en la Santa Iglesia Catedral a las 6 y 3 a.m. el próximo miércoles 13 de Mayo. A las 5 p.m. del mismo día solemne Hora Santa, a la cual están invitadas todas las asociaciones piadosas, que han de asistir a la misma Iglesia Catedral.

La Acción Católica está empeñada en obtener la mayor asistencia y fervor de todos sus socios y de todos los católicos en general, a estos cultos solemnes.

S.S. Pío XII, en su Jubileo episcopal

Nuestro Santo Padre, el Papa Pío XII, que sabiamente gobierna toda la cristiandad, ajusta el próximo miércoles, trece de los corrientes, los veinte y cinco años de su consagración episcopal; feliz suceso que conmueve los corazones de todos sus amados hijos, los colma del más santo regocijo y los identifica, con legítimo orgullo, en un sano propósi-

to: tributar a Su Santidad un espléndido homenaje de admiración y de cariño; aquel que más grato sea a su amantísimo corazón y que mejor recuerde para el futuro la memorable fecha.

Las actuales circunstancias, que conturban y afligen al Pontífice con la prolongación de la guerra, exclu-

(Pasa a la Pág. 4ª)

A propósito del Día del Trabajo

El trabajo, ley divina, dignificado por la Iglesia

Dedicamos este bello artículo de Lorenzo Riber, a los obreros de todas las nacionalidades que trabajan en las defensas del Canal y en el tercer juego de esclusas, en el territorio de nuestro país; a los obreros de todos los talleres, a nuestras muchachas obreras, a cuantos se ganan honradamente la vida en el trabajo de sus manos.

Obreros, santificad vuestro trabajo uniéndoos a Cristo, buscando las enseñanzas de su Iglesia!

HAY UNA GRAN VIRTUD EN ESAS MANOS!

En aquel tiempo, ya los monjes al-

ternaban el trabajo y la plegaria, el fruto de los labios y el fruto de las manos. Cuenta una vieja leyenda monástica que el abad Macaró fué a visitar al gran Antonio, poblador del yermo, en su profunda y casi inaccesible soledad. Sentáronse ambos de cuclillas en el suelo a la manera de los egipcios. Comenzaron a hablar y a trenzar esteras. Viendo Antonio la destreza, hija de la asiduidad, con que Macaró tejía el palmito del desierto, le besó las manos y exclamó: "¡Hay una gran virtud en esas manos!"

San Pablo estaba orgulloso de las

(Pasa a la Pág. 3ª)

El Papa quiere que se instruya a los fieles para que asistan piadosamente a la Santa Misa

La Sagrada Congregación del Concilio ha emitido una Instrucción a la Jerarquía y al Clero, y a todos los que tienen a su cargo la cura de almas, pidiéndoles que procuren que los fieles asistan con verdadera piedad al Sacrificio de la Santa Misa.

"Muchos fieles —reza la Instrucción—, deficientes en su fé y en sus actos de piedad, olvidados de las cosas divinas, ya no estiman como debieran el Sacrificio de la Misa". La Congregación, por mandato expreso de Su Santidad el Papa Pío XII, recomienda a los Ordinarios y al clero de todo el mundo que instruyan a los fieles acerca de la importancia del Santo Sacrificio.

He aquí las materias que especialmente se recomiendan para los fines de dicha instrucción: 1) La naturaleza y excelencia del Sacrificio; 2) La obligación seria de asistir a Misa los domingos y en las fiestas de precepto; 3) El valor impetrato-

rio y propiciatorio de la Misa; 4) Participar en la Santa Comunión, no sólo espiritualmente, sino sacramentalmente, tan a menudo como sea posible; 5) El dogma de la Comunión de los Santos, según el cual el Sacrificio de la Misa puede ser aplicado no sólo por las almas del purgatorio, sino también por los vivos que, "afligidos por angustias y desgracias muy grandes, necesitan — particularmente en nuestros tiempos — de la gracia y del auxilio de Dios.

La instrucción urge a los Ordinarios y sacerdotes a que renueven sus exhortaciones con el fin de que los fieles conformen sus vidas con los preceptos de Cristo, y para que se incorporen a las Confraternidades y Asociaciones del Santísimo Sacramento, que existen en toda parroquia según lo dispone el Derecho Canónico, "especialmente para que sus miembros sean un ejemplo y un auxilio en la práctica y en la promoción del culto Eucarístico. . ."

La obra que entre los negros y los indios realizan en EE. UU. las misiones católicas

Según el informe anual de la Comisión de Misiones Católicas entre negros e indios, 635 sacerdotes atendieron a las necesidades espirituales de 390,011 negros e indios de los Estados Unidos, durante el año recién

pasado. Los negros católicos a que se refiere la anterior estadística se hallan distribuidos en 58 arquidiócesis y diócesis, con 312 iglesias destinadas (Pasa a la Pág. 2ª)

El domingo próximo 10 de Mayo día de Retiro de los socios de la Acción Católica. Caballeros, damas y juventud. Misa y Comunión a las 7 a. m. en la Santa Iglesia Catedral. Cambio de impresiones 3:30 p. m. en las oficinas de la A. C. Meditación y Bendición con S. D. M. a las 4:00 p. m. en la Santa Iglesia Catedral.

Encíclica Divini Redemptoris

XLIV—La Sociedad Civil y la Doctrina Católica

Después de lo dicho sobre la familia, el Papa Pío XI, expone en los números 29 y siguientes la doctrina católica sobre la sociedad civil. Temas sin género de duda muy importantes y de palpitante actualidad; puesto que en los tiempos en que nos hallamos y desde que la Seudo-Reforma protestante enarbó el estandarte de la rebelión religiosa, hasta el presente, la sociedad civil ha sido el blanco donde el espíritu humano ha venido ensayando toda clase de sistemas y teorías más disociadoras a fin de destruir por completo la obra cumbre del catolicismo en reorganizarla y engrandecerla según las sabias y saludables normas del santo Evangelio.

Bien conocida y célebre es la teoría del filósofo de Ginebra, Juan J. Rousseau, del famoso pacto, explicado en su "Contrato social" y en otros escritos no menos incendiarios, con los cuales y juntamente con los de Voltaire, prepararon la gran revolución francesa de 1789 que, revolucionando el orbe entero, pretendió acabar en cuatro días la religión católica y enterrarla para siempre. Se sucedieron luego las doctrinas socialistas, comunistas y nihilistas, que, socavando profundamente los fundamentos de la sociedad, las cuales culminaron con la obra harto conocida y explotada, "Das Kapital", y que en opinión de un sociólogo, viene siendo en nuestros días el libro de consulta o como el Korán y Biblia de todos los socialistas y comunistas, han sacudido de tal suerte todos los cimientos de la religión, la moral y el derecho, se

han relajado en el grado las costumbres públicas y privadas, que se ha llegado a la última perdición, según palabras de León XIII.

Ciertamente, como Marx, añade el citado autor, más allá llamado el pontífice y fundador del socialismo doctrinario, aunque no hubiera descendido a explicar matemáticamente y presentar a los ojos de las muchedumbres hambrientas las inicuas explotaciones de que son objeto por parte de los patronos. Su grito de guerra: "el capital chorrea sangre; el capital está amasado con la sangre del pobre, no ha causado tanto daño ni hecho tantos prosélitos como la afirmación categórica de los principios que han servido de base y punto de partida para levantar, con pretensiones de sistema filosófico y bien fundamentado el socialismo económico político. Todas las aberraciones del socialismo del Estado y las teorías anárquicas de la revolución y del nihilismo estaban encerradas como en germen en aquellos principios. El tiempo y las condiciones modernas de la vida se encargaron de traducir en hechos las ideas marxistas que constituyen la quinta esencia de todo socialismo, a saber: la concepción materialista de la historia, la negación del espíritu, la nativa lucha de clases, el concepto del trabajo como constitutivo único del valor y factor común de todas las mercancías y la igualdad social efectiva y omnimoda para todos".

Ante las ruinas y los males sin cuento que han causado estos sistemas demoleedores del socialismo y comunismo en la sociedad actual y que

el linaje humano lo experimenta en todas partes, el sapientísimo León XIII, después de exponer magistralmente en Su "Inmortal Dei", la forma cristiana de la sociedad civil o constitución social, no fingida temerariamente y por capricho, sino sacada de grandes y muy verdaderos principios, que a juicio de la misma razón natural, merecen asentimiento; exclama profundamente adolorido: "Hubo un tiempo en que la filosofía del Evangelio gobernaba los Estados. Entonces aquella energía propia de la sabiduría cristiana; aquella su divina virtud, había penetrado las leyes, las instituciones, las costumbres de los pueblos, infiltrándose en todas las clases y relaciones de la sociedad, la religión fundada por Jesucristo se veía colocada firmemente sobre el grado de honor y de altura que le corresponde; florecía en todas partes secundada por el agrado y adhesión de los príncipes, y por la tutela y legítima deferencia de los magistrados; y el sacerdocio y el imperio, concordes en un amigable consorcio de voluntades e intereses.

"Organizada de este modo la sociedad civil, produjo bienes muy superiores a toda esperanza. Todavía subsiste la memoria de ellos, y quedará consignada en un sinnúmero de monumentos históricos, ilustres e indelebles, que ninguna corruptora habilidad de los adversarios no podrá nunca desvirtuar ni oscurecer.

"Si la Europa cristiana domó las naciones bárbaras y las hizo pasar de la fiera a la mansedumbre, de la superstición a la verdad, si rechazó victoriosa las irrupciones de los mahometanos; si conserva el cetro de la civilización, y ha solidado ser maestra y guía al resto del mundo para descubrir y enseñarle todo cuanto podía redundar en pro de la humana cultura; si ha procurado a los pueblos el bien de la verdadera libertad en sus diferentes formas; si con muy sabia providencia ha creado tan numerosas y heroicas instituciones para aliviar a los hombres en sus desgracias; no hay que dudar, todo ello lo debe agradecer grandemente a la religión, que le dió para excitar e iniciar tamañas empresas, inspiración y aliento, así como eficaz y constante auxilio para llevarlas a cabo.

"Habrían permanecido ciertamente, aún ahora, estos mismos bienes, si la concordia entre ambas potestades perseverase también, y mayores se habrían debido esperar, si la autoridad, el magisterio y los consejos de la Iglesia, los acogiese el poder civil con mayor fidelidad, generosa atención y obsequio constante. Las palabras siguientes que escribió Ivón de Chartes al Romano Pontífice Pascual II merecen escucharse como la fórmula de una ley perpetua: "Cuando el imperio y el sacerdocio viven en buena armonía, el mundo está bien gobernado y la Iglesia florece y fructifica; cuando están en discordia, no sólo no crece lo pequeño, sino las mismas cosas grandes decaen miserablemente y perecen". (I. D.)

"Y así ha sucedido exactamente; esa organización sabia y sublime que la Iglesia católica dió a los Estados, a las naciones y a los pueblos, esa constitución social, ese acuerdo y armonía tan benéficos y saludables, entre las potestades eclesiásticas y civil, ha desaparecido por desgracia del mundo y los frutos que se han cosechado son bien amargos, no sólo para el poder y gobierno espiritual de la Iglesia, sino también para el temporal de los gobiernos civiles, cumpliéndose a la letra el vaticinio susodicho, decreciendo las cosas pequeñas y decayendo miserablemente y pereciendo las grandes, conforme se viene experimentando en el orbe entero en nuestros días de desasosiego, alarma e inquietud, confusión, desorden, caos y relajación moral superior a la del paganis-

mo antiguo. Su explicación la da a continuación el mismo Pontífice con las siguientes palabras: "Pero las dañosas y deplorables novedades promovidas en el siglo XVI, habiendo primeramente trastornado las cosas de la Religión cristiana, por natural consecuencia vinieron a trastornar la filosofía, y, por ésta, todo el orden de la sociedad civil. De aquí, como de fuente, se derivaron aquellos modernos principios de libertad desenfrenada, inventados en la gran revolución del pasado siglo y propuestos como base y fundamento de un derecho nuevo, nunca jamás conocido, y que disiente en muchas de sus partes no solamente del derecho cristiano, sino también del natural".

Enumera luego esos principios de libertad desenfrenada y base de ese derecho, como el de que todos los hombres son iguales no sólo en especie y naturaleza, sino también en los actos de la vida; que todo hombre de tal suerte es dueño de sí mismo, que no debe someterse a la autoridad de otro; que puede pensar libremente lo que quiera y obrar lo que se le antoje acerca de cualquier cosa; y, que, en suma, nadie tiene derecho de mandar sobre los demás.

"En una sociedad informada de tales principios, agrega, no hay más origen de autoridad que la voluntad del pueblo, el cual, como único dueño que es de sí mismo, es también el único a quien se debe obedecer. Y si elige personas a las cuales se someta, lo hace de suerte que traspasa a ellas, no ya el derecho, sino el encargo de mandar, y éste para ser ejercido en su nombre".

(Continuará).

Tomates rellenos al horno

Se ponen los tomates en agua hirviendo: se pelan y se parten por el lado del tronco, sacándoles una tapita y exprimiéndolos para el relleno. Se polvorean luego con sal y pimienta y se los coloca en una asadera untada con manteca. Para el relleno se hace freír una cebolla en manteca, se le echa un diente de ajo y jamón, los pedacitos de tomate que se sacaron, pan, queso rallado, un huevo entero y caldo; se deja espesar la salsa, se rellenan los tomates, se les pone pan y queso rallado, manteca y se los coloca en el horno para que se doren. Poco antes de sacarlos se les pasa por encima con una pluma, huevo batido con agua para que salgan dorados.

LA OBRA DE LOS

(Viene de la Pág. 1ª)

das para su uso. La Diócesis de Lafayette es, en los Estados Unidos, la que cuenta con mayor número de templos para negros: ellos son 35. El informe agrega que recibieron el bautismo 8,873 niños negros y 6,326 adultos — de la misma raza—. Y que 47,138 alumnos estudiaron en las 244 escuelas católicas que en este país funcionan exclusivamente para gente de color.

El total de 89,564 indios católicos, residentes en 35 jurisdicciones eclesiásticas, no incluye a los numerosísimos indios que viven mezclados con los blancos, cuya inclusión elevaría el total de indios católicos a unos 100,000.

Durante el año pasado fueron doscientos los sacerdotes que —en todo el país— atendieron a los indios, en 386 iglesias. Los bautismos de niños ascendieron a 4,207; los de adultos a 750. Los alumnos que frecuentaron las 68 escuelas católicas para indios sumaron a 7,234.

Con Flores a María

La joven madre levanta una vez más la vista del tejido que tiene entre manos, mira nuevamente a través de la ventana hacia la campiña que se extiende antes sus ojos, y exclama en voz baja:

—¡Y no vuelve todavía!

Quien la observara notaría en ella algo de preocupación y temor en sus frecuentes e intensas miradas hacia el campo.

De pronto, se levanta inquieta, vuelve a escudriñar ansiosamente el cercano horizonte, y luego se dirige hacia la pieza contigua en la que trabaja su esposo, el buen carpintero.

—José, el sol se ha puesto ya y el niño no vuelve aún.

Tal vez...

—No temas, María —replica José pretendiendo infundir en su esposa una tranquilidad que él mismo no siente—. Aún es temprano. Se habrá detenido visitando algún enfermito en los alrededores.

Tal vez el lector habrá ya imaginado quién es ese buen carpintero llamado José, y quién es María su joven esposa.

En efecto, estamos en Nazaret. Jesús niño de diez años de edad, había salido, como era su costumbre a visitar los niños enfermos de las cercanías; pero esa tarde demoraba en regresar, más de lo acostumbrado.

Los esposos se acercaron a la ventana y en silencio miraban el campo. Había entrado la primavera y hasta ellos llegaba el aire tranquilo de la tarde trayendo el perfume de los cinamomos en flor y el trino de las aves.

Las manchas claras de los rebajos y de los almendros florecidos resaltaban suavemente sobre el verde de los trigos nuevos en la melodiosa colina que sierran el valle de Esdrelón.

—Allá viene! exclamó de pronto José.

—Hijo mío! profirió la madre con un tono de voz en que había intensidad de júbilo envuelto en un cariñoso dejo de reproche. Era él. Junto a las higueras y olivos que rodean el viñedo, inconfundible entre un grupo de niños, veía el Niño.

Bajaron ambos esposos los rústicos escalones de piedra, recitando suavemente las estrofas del salmo que un rey, entre sus antepasados cantaba mirando el futuro: "Señor, has bendecido tu tierra

"Has alejado el cautiverio de Jacob. Redimiste la iniquidad de tu pueblo; cubriste todos sus pecados: Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salud.

"Oír lo que me hable el Señor Dios. porque hablará de paz a su pueblo." (blo.)

"Encontráronse la misericordia y la verdad: (verdad:

"la justicia y la paz se han besado". . . Mientras tanto el alegre grupo de niños se acercaba trayendo cada uno de ellos un ramo de flores.

—Bien sé que me estabais esperando hace ya largo rato—dijo Jesús besando a su padre—pero bien veis que ha llegado la primavera y mi Padre ha esparcido sus flores por los campos. Me he demorado juntando algunas de las más bellas para ofrecércelas a mi Madre. Estos mis hermanitos han querido hacer lo mismo: son todas para ti.

María con lágrimas en los ojos iba recibiendo; anémonas y gladiolas, rosas y tulipanes, junquillos, claveles, lirios y azafrán. Después de besar en la frente a aquellas dichosas criaturas, se dirigió a Jesús y puso en su mirada y en su voz una intensa súplica:

—Hijo mío, guardaré estas flores aquí, junto a mi corazón. Te entrego en cambio, estos niños; bendícelos para que siempre sean tuyos.

¿No son ellos, acaso, las flores de tu Padre y las delicias de tu corazón?

Desde aquel día, todas las tardes de primaveras los habitantes de Nazaret veían un grupo de niños que llegaban alegres a la casa de José el carpintero "Con flores a María" y ella los besaba en la frente y el Niño los bendecía.

Y así se celebró en el mundo el primer Mes de María.

LOS CORIFEOS

(Viene de la Pág. 1ª)

reducirá a una tercera parte... "El hombre — concluye el Dr. Schmiedeler— puede violar la naturaleza y, la naturaleza, que eno cambia por eso, le deja hacer. Pero el castigo ciertamente sobrevendrá..."

MATRICULA

A partir del día de hoy, abrirá la matrícula para el nuevo curso la Escuela Comercial de María Inmaculada (Calle José de Obaldía, N° 5).

La enseñanza es completa, y abarca, desde el Kindergarten hasta el cuarto año de comercio. Cuenta con buenas Profesoras de inglés; los precios son moderados, y se han hecho considerables mejoras en el edificio.

También abrirá la matrícula para el nuevo curso en el día de hoy el Colegio Internacional de María Inmaculada de Vista del Mar. (R. R. M. M. Franciscanas).

La Dirección.

SUS OJOS TRABAJAN

16 Horas por Día

PROTEJALOS

con los sin igual

BOMBILLOS

G. E. MAZDA



Para que su vista no se resienta con el trabajo a que diariamente está sujeta, viva en un ambiente amplio y correctamente iluminado.

Recuerde que para obtener la calidad e intensidad debida, es indispensable que la marca del Bombillo ofrezca absoluta confianza—El Bombillo esmerilado

G. E. MAZDA

no solo proyectará la misma intensidad de la luz que marca, sino que es mucho mas económico a la larga, al no ennegrecerse o fundirse prematuramente.

Insista en que sus Bombillos sean

GENERAL ELECTRIC
MAZDA
Dura más su brillantez

Cía. PANAMENA DE FUERZA Y LUZ

PANAMA "SIEMPRE A SUS ORDENES" COLON

CLINICA DENTAL

Dr. Joaquín M. Arias.—Dr. Juan B. Arias

Cirujanos—Dentistas

Ave. Central 98—Frente al Nuevo Edificio del Banco Nacional
Ciudad de Panamá

LITERATURA Y FILOSOFIA

Canta

Vas hacia el triunfo, canta. Escalas las cumbres por las asperidades del sendero? Desgranará sobre la senda las notas de un canto de gloria. Si te hieren las espinas y los guijarros del camino, no prorrumpas en quejas: entona por el contrario el salmo de la vida de las cumbres donde el cielo es más puro, donde las auroras brillantes antes y los crepúsculos arrojan sus últimos rayos de luz, como un tributo a las alturas...

No quieras ascender en la tristeza en los labios ni menos con el tedio en el alma...

Comprende la gloria de tu elevación interna, y llénate de armonías como las fuentes que cantan a tu paso, y desflora tus alegrías íntimas como los huertos en flor que te rodean...

Sé la imagen de la primavera y no la del otoño que languidece de frío y suelta sus hojas amarillentas como estrofas de elegías en el camino...

Si es cierto que la senda de la elevación tiene asperidades, no olvides que tiene también innumerables y divinas satisfacciones. No seas de aquellos que no tienen sino quejas, porque las rosas están llena de espinas: en lugar de entonar un himno a las espinas porque custodian la maravilla de las rosas...

Tú asciende por el contrario, lleno de armonías como fuentes que cantan a tu paso, desflorando tus a-

El Caracter

Cuántas veces se dice para atenuar y disculpar de algún modo las caídas, los defectos, los vicios, la falta de voluntad. Es mi carácter... No puedo dominarme.

Vaya con el hombre. Cómo se ve que nunca se ha intentado decididamente acabar con la claudicación moral o espiritual que se reconoce...

El carácter no nace. Lo forja uno mismo como quiere. A fuerza de esfuerzo se le llega a forjar como el hierro. Pero es necesario querer resueltamente, querer heroicamente.

Sé sincero. No defiendas tus flaquezas apelando al carácter. Con ello reconoces que estás dominado por tus defectos y que está ausente de tí el carácter...

Si caes, levántate, con nueva firmeza. Hay muchas piedras en el camino de la vida y cuando menos uno piensa, tropieza y cae... Pero es entonces cuando se conoce el hombre que trabaja en su elevación, porque se incorpora, de inmediato, con nuevos bríos. No permanece caído. No declararse jamás vencido es la mejor fórmula para vencer...

Si tienes el heroísmo de vencerte, llegarás con seguridad a la formación de un carácter... El carácter es el sello inconfundible de las almas grandes.

legrías íntimas, como los huertos en flor que te rodean...

MOMENTO FILOSOFICO

EMPLEO DEL TIEMPO

Tres errores solemos cometer, y cometemos con harta frecuencia, acerca del empleo de este precioso tesoro del tiempo: pensar en lo que pudimos hacer y no hicimos; o en lo que hubiéramos hecho en el tiempo pasado, a hallarnos en diferentes circunstancias; perder el instante presente aguardando el que va a venir, y extendernos en propósitos para lo futuro mientras desperdiciamos el presente.

Hay personas que se dan no pequeñas jaqueca, pensando con amargura en lo que hubieran hecho en tiempos pasados, de haberse hallado en otras circunstancias. Estas vienen coladas por la divina Providencia (cualquiera que sea el influjo de los hombres y aún de nuestras propias faltas), y por tanto, Dios no nos pedirá cuenta de lo que hubiéramos hecho en circunstancias en que no nos hallamos, sino de lo que hicimos en las que vivimos realmente.

No es menos vana la cavilación o aflicción sobre lo que haríamos ahora, si hubiéramos hecho lo que no hicimos en tiempos pasados. Oh! si yo hubiera sabido en mi juventud lo que ahora me ha enseñado la experiencia, ahora haría o acontecería! Si me hubieran acostumbrado al trabajo rudo, ahora sería o dejaría de ser; etc., etc.

Todas éstas son vanas cavilaciones acerca de un pasado que, desde el momento que pasó quedó cristalizado, inmovible, irrevocable, como la sentencia divina. Lo que fué, no puede dejar de haber sido, por muchas vueltas que se le den inútilmente! No es, pues, lo pasado, lo que se puede enmendar, sino el presente el que se ha de aprovechar, en lugar de perderlo en esas vanas cavilaciones.

Todavía es más frecuente (aún entre personas diligentes) perder el instante presente aguardando el próximo. Vgr. voy a una visita y me hacen aguardar; pierdo aquel tiempo, o por ventura me entrego a la impa-

ciencia, sin reflexiona que cada instante tiene su propio valor, y que estoy malogrando el que poseo, con el pensamiento fijo en el que todavía no ha llegado.

Otros pierden días y meses en el ocio, aguardando, para empezar la ocupación más o menos razonada y sincera. Es aquel burdo sofisma de los perezosos: hoy acabemos de pasar el día, y mañana comenzaremos a trabajar con ahínco... Y al otro día te diré; mañana!

Finalmente, hay personas imaginativas que se pasan la vida fantaseando lo que harán o harían, en circunstancias que por ventura nunca se reunirán. Tales son los estudiantes holgazanes que se dicen: Dejé una por una que acabe estos fastidiosos estudios, y en teniendo mi carrera, los reformaré del todo y me entregaré con ardor al trabajo. O la joven casquivana, que se promete emprender una vida laboriosa, tan luego como se haya casado.

Tal religioso pasa la vida en la tibieza, pensando que, si le enviaran a misiones sería fervoroso y abnegado misionero. O tal padre descuida la educación de sus hijos, lisonjeándose de que, cuando sean mayores, establecerá en su casa un orden maravilloso, etc.

Todos estos deliran evidentemente; pues pierden el tiempo presente, único que tiene actualidad real, soñando en el pasado que ya no existe, o en un futuro que no saben si llegará a existir; y que si llega, tendrá su propia incumbencia, como tiene la suya el presente.

Sufficit diei malitia sua, dice el Señor. Cada día, cada hora, cada minuto, se trae su propia malicia; y podemos añadir, su propio valor, y su propia incumbencia y obligación. Por lo cual hay que arrebatar el instante presente y hacerle dar su rendimiento; pues lo trae en sus entrañas, y si se le deja que pase, se lo llevará irreparablemente.

HAY UNA GRAN VIRTUD

(Viene de la 1ª Pág.)
suyas de tejedor, en quien puso callos la áspera lana de las cabras negras del monte Tauro, que ellas transformaban en la groserísima tela de los cilicios, que por su aspereza ha tomado casi exclusivamente, sentido penitencial. Y no obstante, estopado. Por ellas pudo dar de balde lo que de balde había recibido. Por ellas su apostolado pudo ser completamente generoso. Por ellas no comió gratis su pan ni hubo de aceptar la largueza de nadie ni hubo de gravar la pobreza de nadie. Callosas y duras, curtidas y roídas del áspero contacto, él las ostenta como si fueran timbres de gloria: "Manus istae!". Estas manos suministraron todo la que había menester yo y los que conmigo trabajaban en el Evangelio: "Ministraverunt manus istae". Estas manos auxiliábanle con fatiga y con afán; trabajando de día, y tejiendo, engañando la noche. Así el trabajo se hizo cristiano. Así ungido por los sudores del Hijo del Hombre, reputado como hijo de un artesano; así ba-

ñado por las gotas caídas de la frente de los apóstoles, el trabajo, que inicialmente había sido una maldición, trocose en bendición, rica de miel secreta.

El salario, que en San Pablo fué la dignidad y la independencia de su apostolado, había sido para Cicerón "auctoramentum servitutis", gaje y recrudecimiento de la servidumbre. El trabajador fué elevado a la eminente dignidad que los pobres tienen en la Iglesia de Dios. Y el Hijo de Dios quiso que fueran ciudadanos de su reino y que llamasen Padre a su propio Padre celestial aquellos a quienes el emperador Claudio, en funciones de Pontífice sumo, apartaba de la pública obsecración que decretó por haberse visto en la Ciudad y en el Capitolio un ave cruel y malagorera. Pasarán todavía bastantes años antes de que el trabajo regenerado y divinizado tenga su triunfo espléndido y halle su cantor. Cuando los paganos comienzan a percatarse de la existencia de la Iglesia y entran en polémica con ella, el elogio de los trabajadores se coloca por sí mismo debajo de la pluma

BARCAROLA

Al golpe del remo se aleja e n las ondas ligera la barca,
y al ruido del remo que ahonda la ausencia, solloza mi alma.
Mi amor angustiado por tantos pesares en vano te llama,
pues te hallas muy lejos y sola, muy sola se encuentra la playa.
Las blancas gaviotas se alejan rozando las lípidas aguas,
así los recuerdos conmueven mi mente batiendo sus alas.
El cielo está triste, sus nubes grisáceas las olas retratan;
también de la ausencia las nubes sombrías mi pena agigantan.
Mas huyen las nubes y pasan las ondas y sigue la barca,
tan solo mi amarga, mi ruda tristeza se queda en el alma.

Eduardo Echevarría,
(Colombiano)

EL COCHE RAFAEL POMBO (Colombiano)

¡Triqui!
¡Traque!
¡Juipi!
¡Juape!
¡Arre!
¡Hola!
¡Upa!, ¡vivo!, ¡carambola!
Así del pescante,
feroz, jadeante,
se aplica el cochero
de un coche viajero
que alzando humareda
y atroz polvareda
veloz, bamboleante,
más brinca que rueda.
Y el látigo zumba
y todo retumba
con tal alboroto,
cual de un terremoto
que al orbe derrumba,
y toda la gente
se agolpa imprudente
a ver qué noticia

al mundo desquicia,
o qué personaje
va en urgente viaje
de cántaros de oro
que siguen ligeros
tal vez bandoleros,
galgos carniceros,
en pos del tesoro.
Al fin paró el coche
ya entrada la noche,
y abrió el gentío
con gran reverencia,
y, ¡extraña ocurrencia!
lo hallaron... ¡vacío!

Tal es, en retrato,
más de un mentecato
de muchos que encuentro.
¡Qué afán! ¡Qué aparato!
Y nada por dentro.

EL ROSARIO

Sentada al pie de colonial ventana la nieta está mirándose al espejo, escuchando a la abuela que en un cojín reclina la cabeza cana.

—El rosario de antigua filigrana que entre este cofre de carey te dejo, es, le dice, y no olvides mi consejo, para rezar en él cada mañana.

Pasó el tiempo y la nieta, ¡quién para cumplir la voluntad postrera de la abuela abrió el cofre de carey; sacó el rosario y lo encontró tan bello,

que resolvió colgárselo en el cuello para asistir al baile del Virrey.

María Isabel Lleras Restrepo,
(Colombiana)

EL MAR

El mar; lo he contemplado en las lípidas mañanas reflejando en sus orillas el verdor de las montañas, dando al día la bienvenida con majestad y con calma.

Lo he visto acariciando a la roca solitaria que se yergue indiferente de un blanco lecho de nácar, y he mirado cuando llega con seductora arrogancia, abriendo a sus pies un ruedo de hermosos rizos de espumas con finas orlas de plata.

El rumor de un casto idilio he escuchado en noches claras cuando tímida se mira la bella luna en sus aguas, y expirar con el murmullo de las olas en la playa, los acentos cadenciosos de una dulce serenata.

Y es que el mar sabe de amores y de muertas esperanzas, de angustiosas soledades y de infinitas nostalgias. Guarda el mar tantos secretos de suspiros y de lágrimas...

Y aunque hay borrasca en sus olas y sus gotas son amargas, también palpita su seno, también sabe de añoranzas...

Rosalía Arosemena.

Titulados y Fracasados

COMO ANILLO AL DEDO

En la escuela primaria se instruye y no se educa; en la secundaria se desperdicia la vida en una estéril ficción que nadie satisface.

Lo que necesita la república son hombres; lo que dá la enseñanza en uso son seres prematuramente fracasados.

Grande es la voluntad del personal docente para colaborar en la felicidad de las nuevas generaciones; pero programas, normas y rumbos, llevan fatalmente a la bancarrota educacional.

Renúnciese a la manía de querer convertir a todos los hombres en bachilleres y doctores, en sabios presuntuosos, en aspirantes a la burocracia y en proyectos de algo indefinible. La vida es cosa más seria que esto, algo mucho más amplio, más profundo y complejo que los títulos y las profesiones, que los convencionalismos y vanidades.

La misión del Estado debe forzosamente ser real y no ficticia. Por lo tanto el Estado ha de procurar la educación del futuro ciudadano, esto es, el desarrollo de sus aptitudes, de sus energías nobles, de su voluntad y de su inteligencia, dejando en segundo término la fabricación de titulados que produce una proporción útil de abogados, médicos e ingenieros, con un enorme porcentaje de fracasados que no llegan a ser nada, ni sirven en muchos casos para nada, puesto que únicamente se les enseñó a rendir examen, como si el examen representara una adquisición positiva para la sociedad o el individuo.

La reforma puede ser paulatina, pero necesariamente ha de ser fundamental; ha de abarcar toda la enseñanza, más ha de ser singularmente radical con la escuela primaria, modeladora por excelencia de las generaciones.

Constancio C. Vigil.

El Alegre Despertar de un Buen Bebedor

Ron Dalley

Calidad por Añejamiento
Destilado Directamente a Bajo Grado

Delicious for Cocktails, Highballs and Straight Drinks

Always Ask For—Exija Siempre

Ron Dalley

Compañía

AZUCARERA LA ESTRELLA, S.A.

PANAMA, R. P.

Tel. 2171 P. O. Box 593

LA PRIMERA ESCUELA PRIVADA DE MODISTERIA (ESTABLECIDA EN 1917)

Tiene abierta su matrícula para el año 1942—1943

Directora: Rosa W. de Escobar
Avenida A y Calle 6ª N° 14

REANUDACION DE NUESTROS CIRCULOS DE ESTUDIO

Desde el lunes 4 del presente, Instrucciones para las damas, todos los lunes y jueves a las cinco de la tarde en punto.

Juventud femenina los miércoles a la misma hora.

Caballeros: se avisará la apertura.

Compañía Panameña de Licores SODERIA—PERFUMERIA

Avenida Norte 45—Teléfono 606

NO OLVIDE EL DEBER DE TRIBUTAR A DIOS, SU CREADOR, LA ADORACION QUE MERECE. CUMPLALO AGRADECIENDO LA REDENCION Y REPARANDO POR SUS PECADOS Y POR LOS DEL PROJIMO CON LOS MERITOS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO OFRECIDOS CON PIEDAD FILIAL EN LA Sta. MISA.

MES DE MAYO

DE JUEVES A JUEVES

Rogamos a las entidades católicas que, en sus informes sobre sus actividades, se sirvan de formularlos en forma de tarjetas, para ser presentados a la Srta. Olga Moreno de Vial, encargada de esta columna. Teléfono 2154-J.

Cordial felicitación

Un afectuoso saludo de felicitación hacemos llegar a Doña Catalina G. vda. de Benedetti, Presidenta General de las Damas de la A. C. de Panamá, quien cumple años el lunes 11 de Mayo.

Preside esta Institución desde hace algunos años con toda la eficiencia deseable y ha logrado, gracias a su laudables esfuerzos, obtener mejoras realmente notables en el seno de esta Institución. Es además la Sra. de Benedetti una prestigiosa colaboradora de este Semanario.

En su vida privada, virtuosa dama que ha dedicado toda su energías al servicio de Dios Nuestro Señor en su hogar, en la educación de la juventud de Panamá desde su Cátedra como Profesora de Religión en el Liceo de Señoritas y en general en la sociedad donde se agita.

Elevamos nuestras preces al Altísimo para que se sirva concederle largos años de vida, rodeada del cariño de los suyos y de todos los que la apreciamos y para que obtenga muchos éxitos en la noble labor en que se ha empeñado.

Novena y Fiesta de San Pantaleón

En la Iglesia parroquial de La Merced del 4 al 12 de mayo.

Todo los días Misa con comunión a las 6.30 a.m.

La novena se comenzará a las 7.30 p.m. Después del Rosario, un canto, la novena con cánticos, la oración del Papa por la paz, y seguidamente la bendición con el Ssmo. Sacramento. El 12, fiesta del Santito, la Misa será cantada y comunión general distribuyéndose hermosos recordatorios del santo mártir.

De un modo especial excitamos a sus numerosos devotos a asistir tanto a las novenas como a su fiesta, y de un modo más particular a los que desean pedirle salud y trabajo, que es lo que más se interesa en conseguir de Nuestro Señor este Santito, mártir, que de catorce años derramó su sangre, en Roma.

Pbro. Pedro Mega,

El Párroco.

EL DIA DEL TRABAJO

También el trabajo, impuesto por Dios como necesario a nuestra naturaleza y enaltecido por San José, modelo de obreros, tiene su día: el primero de mayo; que este año, como no lo había sido antes, se recordó y conmemoró de modo admirable.

En esta capital, la Radio Miramar ofreció un programa especial, dedicado a las democracias y en honor del Excelentísimo señor Presidente de la Guardia, don Ricardo Adolfo de la Guardia, a quien correspondió iniciarlo con el siguiente discurso:

Envío mi más cordial saludo en el Día del Trabajo a todos los obreros, sin distinción de nacionalidad, que trabajan en el territorio de la República.

En esta ocasión no solo quiero honrar al obrerismo por su aporte a las industrias y al comercio en general, como es costumbre hacerlo en tiempos de paz, sino que en virtud de la emergencia bélica por que atraviesa el mundo, y en especial nuestro istmo, mi propósito es felicitar a los obreros que trabajan, tanto para nuestras industrias como en especial a los nacionales que laboran en las diversas obras que se adelantan para la defensa de la Zona del Canal. Considero que ellos desempeñan una labor patriótica al colaborar con nuestros vecinos, ya que esa es la mejor contribución que podemos ofrecer en la cooperación que nos corresponde a los panameños.

En este día se acostumbra rendir homenaje a los hombres que forjan el hierro; que extraen de las entrañas de la tierra los minerales; que

remachan los cascos de los barcos; que riegan con el sudor de su frente la tierra en las nobles labores agrícolas.

Nada más hermoso ni más justo que celebrar este Día del Trabajo. Hoy, ante el espantoso drama que se desarrolla en el mundo, sentimos honda emoción al pensar en la labor inmensurable que realiza el obrerismo de las naciones que luchan por el imperio de la democracia.

Se batan bravamente los soldados y derraman su sangre heroicamente en defensa de los caros principios de la libertad; pero todos estos sacrificios serían inútiles si los trabajadores no laborara día y noche en la fabricación de todo cuanto necesitan los ejércitos de la democracia.

Al obrero panameño le ha tocado desempeñar destacadísima actuación en la defensa del continente americano. Trabaja con amor y fe en las obras militares y civiles del Canal de Panamá. Los Estados Unidos de América, nuestro poderoso aliado, cuenta con la ayuda entusiasta y decidida del obrero panameño para que el canal sea inexpugnable y para que siempre esté expedido el paso de su escuadra en cualquier dirección que deba dirigirse para combatir al enemigo.

Nuestros obreros, que trabajan en las obras del canal, han sacrificado parte de sus comodidades y de sus horas de descanso, y es necesario que los trabajadores del campo los imiten, para producir mucho más. Nuestras cosechas tienen que ser cada día mayores, y es necesario divertirse menos y trabajar más pa-

ra cooperar dignamente a alcanzar la victoria.

Los agricultores y obreros que trabajan en Panamá, deben hacer hoy firme promesa de dedicar mayor número de horas a sus diversas labores, para cooperar con los demás trabajadores empeñados en la labor común de salvar la libertad y los principios democráticos.

A continuación, el señor Embajador de los Estados Unidos, don Edwin C. Wilson, quien ha sabido ganarse las simpatías de los panameños por su comprensión de nuestros problemas y su exquisito tacto, se pronunció en los siguientes términos:

Es para mí un privilegio participar en esta transmisión que Radio Miramar ejecuta en honor de Su Excelencia don Ricardo Adolfo de la Guardia, Presidente de la República de Panamá.

Posiblemente los radioescuchas de los Estados Unidos quieran oír como nosotros, sus compatriotas residentes en Panamá, vemos hoy la situación desde este punto estratégico en la defensa continental. Yo creo que todos aquí tenemos una serena confianza y un sentimiento de orgullo. Serena confianza, porque miramos más allá de la línea invisible que separa a Panamá de la Zona del Canal y vemos los signos inequívocos de una efectiva preparación y sentimiento de orgullo, por la inflexible vigilancia que advertimos de parte de los oficiales y hombres de nuestro ejército, nuestra armada y nuestra fuerza aérea. Aquí, en la República, crece aquella confianza por la cooperación que nos prestan tan espléndida e irrestrictamente el Gobierno y el Pueblo de Panamá, como su contribución a nuestro común esfuerzo guerrero. Nunca podremos olvidar cómo el 7 de Diciembre último, veinte minutos después que la primera noticia radiográfica del aleve ataque a Pearl Harbor se recibió aquí, la policía nacional de Panamá, cumpliendo órdenes de su gobierno, procedió a recoger e internar a los japoneses en toda la República. Y siempre recordaremos el conmovedor mensaje que el Presidente de la Guardia envió el día siguiente a la Asamblea Nacional, para solicitar una declaración de guerra, declaración que rápida y unánimemente fué aprobada. Panamá nos ha concedido el uso de los sitios para establecer las bases que son necesarias a efecto de defender y mantener abierto este Canal. Panamá coopera efectivamente para evitar que agentes enemigos atenten el sabotaje del Canal y sus trabajos de defensa y para evitar, asimismo, que esos agentes obtengan y trasmitan informaciones de valor militar. Nos sentimos orgullosos de nuestros aliados panameños. Si ustedes quisieran saber el espíritu que guía a Panamá en esta crisis, nada mejor podría yo hacer que citar las palabras recientemente pronunciadas por el Presidente de la Guardia: "Tenemos que resolvernos a perecer antes que ver destruidas para siempre bajo el tacón totalitario, las formas de la convivencia democrática que son las únicas humanas posibles". En el siglo XVI, esta ciudad desde la cual hablo yo ahora, era conocida como la "muy noble y muy leal ciudad de Panamá". Lo que entonces se decía de la ciudad es hoy cierto si se le aplica a toda la República.

Luego correspondió el turno al señor general William E. Shedd, Subcomandante de la Defensa del Caribe, cuyas palabras sentimos no reproducir por no haberlas obtenido.

Todos los discursos, que merecieron los más elogiosos comentarios por su oportunidad, su trascendencia y su orientación, fueron radiodifundidos en castellano y en inglés.

Por la tarde, fue organizada una extraordinaria manifestación con asistencia de unos cinco mil obreros de distintas naciones americanas, identificados todos en un solo esfuerzo y un común propósito: el triunfo de la democracia.

HAY UNA GRAN VIRTUD -- (Viene de la Pág. 3ª)

de los apologistas. Pero quien entonará el himno de victoria y cantará el ditirambo del trabajo cristiano será San Juan Crisóstomo, en cuya gran voz resuenan las voces de todos los Santos Padres, bien así como en la profundidad de la selva resuenan todos los murmullos del viento y de las hojas, o como en la vasta ola mugen sordamente los rumores sinnúmero del mar.

Si se reúnen todos los rasgos esparcidos por sus discursos, resalta con marcado y simpático relieve la figura del hombre laborioso y contento, muy superior, por la moralidad y aun por la felicidad, al rico ocioso. Su vida es colmada porque de ella dependen el mantenimiento de su mujer y la crianza de sus hijos. Nadie debe arrogarse el derecho de menospreciarle. Los magistrados, los opulentos, los sacerdotes mismos deben entrar con respeto en la morada "en donde viven en gozoso y fecundo maridaje el trabajo y la virtud"; en el obrador del que teje cilicios y tiendas de campañas, que era el propio oficio de San Pablo; en la tienda del tintorero, en el taller del talabartero, en la negra oficina del herrero. Denigrada de humo, resoplante de fueles, sonante de martillos, aquella estancia es un lugar santo. En un rincón vese el cepillo en donde el artesano coloca cada día la modesta ofrenda hurtada a sus ganancias, a fin de aliviar la pobreza de quienes son, más aún que él, menesterosos. De madrugada, al quebrar albos, el buen obrero va a la iglesia a pedir a Dios que derrame larga su bendición sobre el trabajo de aquel día. De retorno en su casa, colócase delante del yunque o del banco, mientras que su mujer y sus hijos, sentados en círculo llevan sus manos blandas o sus manos tiernas a la lana o al lino. Muy pronto, de aquella colmena laboriosa álzase un zumbido jocundo; porque el obrero cristiano endulza y alegra su trabajo con el canto de los salmos, que los suyos repiten a coro. Y el rico, arrastrando la pesada carga de su ociosidad, o abrumado por los cuidados de su fortuna, detiéndose sorprendido por el alegre rumor; presta el oído atento al concepto de las voces unidas, y se aleja diciendo a sovoz: ¡Bienaventurado es aquel que gana su pan con el trabajo de sus manos!

En testimonio y confirmación de este cuadro, que pudo parecer sobrado risueño, trazado por San Juan Crisóstomo, ha venido el testimonio novísimo de la arqueología cristiana. ¿Quién no adivina o sueña con una existencia de piedad y de trabajo apacible en este ingenio elogio escri-

Ocioso nos parecería aconsejar a un hijo el amor a su madre; a medida que vamos creciendo comprendemos las delicadezas del amor maternal, las apreciamos más y las agradecemos mejor. Para el hombre como para el niño, el tesoro mayor sobre la tierra es la madre.

En el orden sobrenatural Dios ha querido también darnos la vida por medio de una Madre: Jesucristo mereció la redención de nuestras almas con su muerte de cruz; pero puso esos méritos en manos de su madre para que los distribuyese entre los hijos adoptivos de la gran familia cristiana.

Si nacimos en familia católica; si fuimos regenerados con el sacramento del bautismo; si recibimos el perdón de nuestros pecados en la confesión; si hemos recibido, en una palabra, el fruto de la redención de Jesucristo, todo se lo debemos a la celestial Señora que ha sido constituida por Dios distribuidora y mediadora universal de todas las gracias: Madre de la humanidad redimida.

Si María es verdaderamente nuestra Madre habremos de buscar otras razones para probar que debemos honrarla y amarla?

La gran familia cristiana ha de-

dicado a su augusta Madre el mes de Mayo, y le ofrece flores, obsequios, corazones...

La porción más escogida de esa familia, la Juventud Femenina que compone la Asociación de Hijas de María, ha sido siempre la organizadora y propagadora de estas fiestas florales en honra de la Virgen Inmaculada.

La inocente niñez es la portadora de las flores y de las plegarias a la Madre del "amor hermoso".

La Parroquia de Cristo Rey quiere ser la primera en honrar a la divina Madre durante el próximo mes de Mayo; los cultos serán espléndidos.

Todos los días por la mañana Misa armonizada a las 6.30 a.m.; y por la noche Rosario y Ejercicio solemne del Mes con caros a coro por todos los asistentes a las 7.45 p.m.

Los sábados por la noche, ofrecimiento de flores y Salve cantada.

No habrá de faltar a una sola Hija de María a estos solemnes cultos. Y ¡qué edificante sería ver a las familias cristianas asistir en corporación, los hijos con sus padres, para honrar a la Santísima Virgen e implorar su protección!

(Tomado de "La Fiesta Santificada")

to sobre la tumba de un fabricante S.S. PIO XII, EN SU UJUBILEO -- (Viene de la Pág. 1ª)

de dados de marfil dictado por la fidelidad de su consorte? "Yo siempre llevé una vida buena. Partido de poco, conseguí hacer mi mediocridad honorable para todos". Y sigue diciendo su mujer, por su cuenta: "Fué presidente y consiliario de su gremio. Era un hombre de una maravillosa bondad y de una gran inocencia".

Empeño grande pone San Juan Crisóstomo, en aquel cuadro del trabajo cristiano, en presentar a la mujer trabajando al lado del marido. El taller de un tejedor grabado en la tumba de una esposa cristiana del siglo III parece su ilustración y parte gráfica. En un epitafio de mediados del siglo IV una cristiana hace escribir su condición de obrera—"operaria"—, título que para los paganos y primeros contradicadores del cristianismo, Cicerón Suetonio Celso, era mengua y escándalo. ¿Y qué diremos de la pompa funeraria con que en los cementerios cristianos fueron enterradas gentes que ejercían muy modestos oficios? Rossi, el afortunado explorador de "Roma sotterranea", descubrió en la catacumba de Calixto una pintura al fresco que perpetúa el recuerdo de una vendedora de verduras. Nada hay tan raro como un retrato en los antiguos cementerios cristianos. Pues bien; lo que no tienen los Pontífices lo tiene la humilde verdulera. La vendedora aparece de pie delante de un canasto colmado de frutas y hortalizas; un poco más abajo hay una canasta, cargada de lo mismo; encima de un escabel, un puñado de hojas verdes. Es lástima que no pueda leerse el epitafio, que borró el tiempo injurioso; pero la importancia del "arcosolio" ricamente decorado, en cuyo fondo hay esta pintura, parece atestiguar que la difunta gozaba de gran consideración en la comunidad cristiana. Los más pequeños son los mayores en el reino de Dios.

Lorenzo RIBER.

yen, por expreso mandato del mismo, todo acto contrario a esos sentimientos de pesar, que nosotros compartimos. Por consiguiente, sólo nos queda acudir a ese prodigioso recurso, que es fuente de gracias: la oración.

Vayamos con fe y entusiasmo al emplearlo, en esta ocasión excepcional y por extremo grata; elevemos nuestras preces al Trono del Altísimo para que, en fecha tan memorable, reciba nuestro Augusto Padre el consuelo más grato a su atribulado corazón; que nuestro Señor le ofrezca, en día tan señalado, los dones, gracias y favores que de continuo viene implorando para esta pobre humanidad que, víctima de sus errores, de sus vicios y de sus pasiones, se precipita al abismo de las tinieblas; que, en una palabra, le conceda que vuelva pronto el reinado de la paz por la que tanto implora y trabaja.

Particularmente cumplamos las recomendaciones del Prelado y de la Acción Católica: ofrezcamos la sagrada comunión por las intenciones pontificias; asistamos, con ejemplar devoción, a los cultos decretados para ese día; ofrezcamos el ramillete espiritual indicado para el mismo fin.

Y pongamos el mayor empeño en contribuir, y obtener que otros contribuyan, al fondo destinado a la edificación del nuevo templo de San Eugenio, que habrá de levantarse en Roma, en recuerdo de este jubileo de plata, episcopal, y en testimonio de perenne reconocimiento a Dios por haber favorecido a su Iglesia con un Jерarca de celo tan ejemplar y de virtudes tan singulares.

Que Dios mueva nuestros corazones e ilumine nuestras inteligencias para que logremos glorificarle dignamente en la persona del Santo Padre.

novela semanal

(Continuación)

Los lebreles tendieron sus finas cabezas a las caricias de Mirtea y luego echáronse a su lado. Los inteligentes animales demostraban también a la joven una adhesión mayor cada día, y precisamente aquella tarde abandonaban por ella al dueño de quien había sido siempre inseparable.

—¡Aquí, Lula, Hadp! ¿Qué irritación vibra en su acento!... ¿Estaría también celoso del cariño demostrado por sus perros?

Karoly, enervado tal vez por aquella pesada atmósfera, estaba a aquel día antojadizo como nunca. Miklos experimentaba los efectos de la vena caprichosa del niño, sin lograr no obstante, a pesar de su do-

ilidad, satisfacer las exigencias del principito... Y Mirtea, que con infinito trabajo impedía a sí misma intervenir, sentía invadida su alma por una sola irritación al observar la desdénosa impasibilidad del príncipe Miklos.

Imposible sería decir qué idea cruzó de repente por el cerebro de aquel niño mimado. Cansado de los diversos ejercicios que hacía ejecutar al pobre muchacho, Karoly exclamó de pronto designando el césped sobre el cual estaba sentado Miklos con la frente bañada en sudor: —¡Haz el bucy, Miklos! ¡Será muy divertido!... ¡Come hierba, Miklos! ¡Pronto, pronto... como hierba!

Esta vez pasó por los claros ojos de Mirtea una vislumbre de resistencia.

—¡Vamos a ver, Karoly, qué pen-

samiento se te acude?—exclamó Mirtea, olvidándose esta vez de lo preceptuado—. Esto no has de pedirselo a Miklos.

El príncipe Arpad bajó el libro en que estaba leyendo. Su voz levantóse imperiosa y dura.

—¡Obedece a tu amo, Miklos!

El muchacho, sumamente sofocado, dejó vagar todavía cierta vacilación en la mirada...

—¿No obedeces?—gritó el príncipe con tono amenazador.

Miklos bajó temeroso la vista, y se inclinó hacia el césped.

Pero Mirtea se levantó bruscamente, en un movimiento de rebelión que le fué imposible dominar.

—¡Esto es odioso!—exclamó—. Usted no debe ordenar esto! Este niño tiene un alma como la de usted, y le está a usted vedado tratarle como a una bestia.

—¿Con qué derecho se atreve usted a censurarme?—dijo el príncipe con un tono en que temblaba una irritación intensa—. ¡Tiene usted singulares audacias; pero yo le aseguro que no soy hombre que las tolere!

—¡Y yo no puedo ver que se cometa una injusticia sin protestar!—contestó firmemente la joven sosteniendo con intrépida altiveza aquella mirada que hubiera hecho temblar a todos los habitantes de Vozacy.

Pálido en extremo, con las venas de su frente súbitamente hinchadas, el príncipe levantóse, y dijo alzando la voz, sin reprimir su violencia y extendiendo bruscamente la mano en dirección al castillo.

—¡Retírese usted! ¡No soportaré nunca que se discutan mis voluntades, y menos todavía que se me retes!

—Sin embargo, no espere usted verme inclinar la cabeza ante esas voluntades cuando sean contrarias a mi conciencia—respondió altivamente Mirtea.

Y con la frente alta, sin bajar la vista ante aquella dura mirada que parecía querer aniquilarla, alejóse con rápido paso, sin escuchar la vocería llorosa de Karoly, que llamaba:

—¡Mirtea! ¡Oh Mirtea!

La joven tomó al azar una avenida del parque... Latíanle violenta-

mente las sienas; la indignación desbordaba todavía de su pecho.

—¡Tenía razón: le había retado!... ¡A él que sabía hacer humillar todas las frentes!

De pronto, detúvose lanzando un ligero grito de sorpresa. A pocos pasos de ella, estaba Miklos, oculta la cabeza entre las manos y sollozando desconsoladamente.

—¿Qué tienes, pobrecito?—exclamó la joven.

—¡Su excelencia me ha echado!—balbuceó Miklos—. ¡Mi padre va a enfadarse mucho, y me pegará!

Mirtea sentóse al lado del chiquito y probó de consolarle. Pero éste no cesaba de repetir:

—¡Me pegará cada día, señorita Mirtea! Mi padre me dijo: ¡Si das motivo para que te echen, ya verás la somanta que te arrimo, y no te perdonaré nunca!

—¡Viven lejos tus padres, Miklos!

—¡Oh, no muy lejos, señorita!

—Pues bien: te acompañaré y les explicaré lo que ha sucedido, y ya verás como tu padre, si yo se lo suplico, no te zurra.

El chiquito levantó hacia la jo-

ven una mirada de ardiente reconocimiento.

—¡Gracias! ¡Qué buena es Su Excelencia!

Mirtea tomó de la mano a Miklos y ambos tomaron una senda que debía conducirlos hacia la vivienda del del ispan Buhocz.

Era una morada de risueño aspecto, rodeada de un jardín bien cuidado.

En el umbral, una mujer robusta, de faz algo rígida, mecía a un niño en una cuna de mimbres.

—¡Miklos!... ¿Qué te ha pasado?—exclamó con inquietud a la vez que saludaba a Mirtea.

Una cosa algo sensible, pero afortunadamente no muy grave—se apresuró a responder la joven.

En el instante en que acababa de pronunciar estas palabras, salió del interior de la casa el ispan, hombre de rasgos acentuados y de fisonomía seca...

—¿Qué circunstancia nos proporciona el honor de que nos visite Su Excelencia?—preguntó el ispan.

(CONTINUARA)